



PARA QUE NO TE ME OLVIDES

GUADALUPE SÁEZ

A mi padre.
A Santiago.
A Toni.
A Juan.

1. LA CASA

Salón/ Tablao de una casa. Dos sillas desde donde ÉL y ELLA miran un televisor encendido que emite un documental sobre Flamenco. Sobre la televisión, una muñequita flamenca con vestido amarillo, flor en la cabeza y abanico de flores.

Interferencias.

EL FLAMENCO, también con vestido amarillo, flor en la cabeza y abanico de flores, irrumpe en el salón/ tablao. Mira desafiante a la muñequita y avanza hacia ella con pasos flamencos subiéndose a la tele y echándola al suelo de una patada. Copia su flamenca postura. Sonríe.

2. ÉL

Mirando al FLAMENCO encima de la televisión.

ÉL: Le encantaba el flamenco...

Le encantaba el flamenco...

Le encantaba...

el flamenco...

Flamenco...

Fla-

men-

co.

Cogiendo al FLAMENCO de encima del televisor y dejándolo en el suelo.

Le encantaban esas canciones. Esas en las que apenas se canta. Le encantaba el flamenco, pero no cualquier flamenco.

Comienza a desvestirlo.

No me gusta el flamenco. Esa es la verdad.

No me gusta el flamenco y, sin embargo, me empeño en escucharlo como si entendiera

y de tanto en tanto, palmeo. Imito los movimientos de los que entienden y grito olé, de una forma contenida. Hacia

dentro. Como sin querer gritarlo del todo.

No me gusta el flamenco.

No me gusta el... flamenco.

No me gusta... el flamenco.

No entiendo el flamenco.

No entiendo el flamenco porque él nunca me lo ha explicado y no entiendo por qué nunca me lo ha explicado.

El flamenco es quejío.

El flamenco es grito.

El flamenco es desgarró.

Mi voz la mayoría de las veces suena desgarrada y sin embargo siento que no es flamenco. No es flamenco porque no dice verdades como puños, ni eriza el bello, ni se prolonga en el espacio como un grito desgarrado e ininteligible.

Siento que no me queda tiempo para entender todo lo que dicen. Siento que se agotan los minutos y que hace frío. Aquí dentro hace frío y yo tengo que entender demasiadas cosas antes de poder moverme y moverte y guardarte en ese rincón de la cabeza donde se guardan los pensamientos que no queremos olvidar.

Le encantaba el flamenco pero no cualquier flamenco.

Le encantaba el flamenco desgarrado.

ÉL sale del tablao cargando con El FLAMENCO a hombros.

3. ELLA

Mientras les ve alejarse.

ELLA: ¡Se llamaba Antonio!

¡Antonio Sáez Ramírez!

¡Antonio es mi padre!

(A público) Y digo es porque, aunque esté muerto,

supongo que uno no deja de ser padre sólo porque muera.

Ser padre no debería ser como ser fontanero, carpintero, electricista, maestro, soldador, trabajador social, limpiador... Cuando uno es padre, es padre incluso después de haber muerto.

Según los expertos mantener el tiempo presente en este tipo de construcciones verbales puede ser una muestra de no haber superado correctamente el proceso de duelo.

Mi padre era un amante del flamenco.

Entra EL FLAMENCO.

A mí, en cambio, no me gusta nada.

Entra ÉL.

En realidad no sé muy bien por qué me pasa esto aunque estoy casi segura de que es porque me acuerda a él...

¡Quiero hacerle un homenaje a mi padre!

EL FLAMENCO: Vale.

ÉL: Vale.

4. EL HOMENAJE.

ELLA: Para hacerlo necesito un escenario ¡grande,

enorme,

gigante!

ÉL: Bueno, este muy grande no es.

ELLA: Uno de esos escenarios con techos altos. Con telones quilométricos, de color púrpura, que se enganchan a los laterales con cordones dorados y que tienen un ribete, en la parte superior, que cuelga haciendo pliegues sobre sí mismo.

ÉL: ¿Qué es un ribete?

ELLA: ¡Contaré con 200 actores!

ÉL: Somos tres.

ELLA: Ni uno más, ni uno menos. Todos ellos se

descolgarán desde el techo creando una especie de océano de cuerpos humanos. Y allí, en el centro de todo podré recrear toda su vida pasaje por pasaje. Y recitarán textos sorprendentes de escritores que a él le gustaban mucho: Lorca, Miguel Hernández, Saramago...

EL FLAMENCO: ¡Sí!

ELLA: ¡No! Mejor aún, los 200 actores leerán fragmentos de su obra favorita: 'El peregrino Kamanita'.

ÉL: No se va a entender nada.

ELLA: Lo harán a diferentes ritmos creando una sensación onírica, que envolverá la sala y que generará en los asistentes una sensación de paz y eferescencia mística.

ÉL: Pero qué asistentes, si la gente no va al teatro.

ELLA: Puede que incluso mi propio padre sea el que acabe leyendo la obra a todos los asistentes.

EL FLAMENCO: ¿Tu padre?

ELLA: Una conversación directa, que se realizará a través de una fiel reproducción de mi padre en cartón pluma, para que, al terminar la función, pueda desaparecer volando por el techo del teatro que gracias a un sistema de compuertas se abrirá, en ese momento, dejando paso a la luz del sol.

ÉL: ¿Sol, qué sol? Si a estas horas no hay sol.

ELLA: Y entonces, en el centro de todos los actores aparecerá todo un cuerpo de baile flamenco. Los mejores guitarristas, palmeros y cantaores que permanecen suspendidos en el aire por toda la escena.

¡Quizás Rancapino componga incluso una canción para mi padre!

ÉL: Rancapino no compone, está muerto.

ELLA: (*Cogiendo a ÉL y poniéndole unos zapatos de flamenco de mujer*) ¡Y la estrella principal danzará para él subida a unos tacones de 30 metros!

FLAMENCO y ELLA van realizando posturas flamencas. EL FLAMENCO también colocará a ÉL en las mismas posturas haciendo que su discurso se interrumpa.

ÉL: No estamos siendo realistas.

No estás siendo realista.

¿Piensas que algo grandilocuente le gustaría?

¿Piensas que en algún momento dispondrás del dinero suficiente para poder contratar a esos 200 actores?

Debes centrarte en lo verdaderamente importante.

Debes centrarte y rebuscar en sus libros.

Estudiar los autores que tanto le gustaban:

Lorca,

Miguel Hernández,

Saramago...

Mejor aún, debes centrarte en escuchar flamenco. Escuchar flamenco una y otra vez. Hasta que por fin consigas entender lo que dicen. Hasta que notes el quejío subirte por las venas y colapsarte el pecho.

¿De dónde sale el flamenco?

¿Sabes por qué le gustaba?

Existen infinidad de datos, de cifras, de fechas. Existen infinidad de temas que debes ir resolviendo poco a poco. No conseguirás que al terminar la función desaparezca ninguna imagen volando por el techo del teatro que, gracias a un sistema de compuertas, se abrirá en ese momento dejando paso a la luz del sol.

Le gustaba Manolo Caracol.

Le gustaba Enrique Morente.

Le gustaba Rancapino.

¿Puedes decirme el nombre de una sola de las canciones de Rancapino?

(Pausa)

Debo encontrar una canción que me ayude a entender por qué a mi padre le gustaba esta música infernal que se mete en la cabeza y me encharca los pulmones.

Quiero entender el flamenco exactamente igual que tú lo entendías.

Silencio. Los tres permanecen en la postura durante un tiempo.

ELLA: ¿Cómo murió mi padre?

FLAMENCO le ofrece un periódico.

5. LA NOTICIA.

ELLA: *(Leyendo)* 'Un hombre de 70 años muere de un paro cardíaco al tirarse a la piscina para refrescarse. 27 de julio de 2006, Inma Pardo, Vilamarxant

Un hombre de 70 años de edad murió/

ÉL: ¡68! Tenía 68 años. Once más que más mamá. ¿Puedes apuntar 68 años ahí?

EL FLAMENCO apunta en el suelo.

ELLA: *(Leyendo)* Un hombre de 68 años de edad murió ahogado/ **ÉL:** Ahogado no. Le dio un tromboembolismo pulmonar.

EL FLAMENCO: ¿Un qué?

ÉL: Un tromboembolismo pulmonar. Un trombo en el pulmón. Están las venas y las arterias, que son más grandes. Pues es cuando un coagulo de sangre se desprende, va viajando por las venas y las arterias, no puede pasar, colapsa la sangre, no puedes respirar, te ahogas y mueres.

Pausa.

EL FLAMENCO: ¿No ahogado?

ELLA: *(Leyendo)* Un hombre de 68 años de edad murió, no ahogado en la piscina de su chalet, situado/

ÉL: Casa de campo. Casa de campo. ¿Sabes esas casas de campo que tienen arbolitos y huertas a los lados?

ELLA: *(Leyendo)* Un hombre de 68 años de edad murió no ahogado en la piscina de su casita con arbolitos y huertitos a los lados, situado en la urbanización Santa Teresa de Vilamarxant, mientras intentaba refrescarse./

ÉL: Bueno, salió a nadar como todos los días.

EL FLAMENCO: A ver, cuando nadas te refrescas.

Silencio.

Asienten.

Continúan.

ELLA: (*Leyendo*) Un hombre de 68 años de edad murió no ahogado en la piscina de su... casita con arbolitos limoneros de temporada, situado en la urbanización Santa Teresa de Vilamarxant mientras se daba un baño como todos los días. Los hechos ocurrieron anteayer a las 21 horas/

ÉL: A las ocho. Pon ocho PM que queda así como más técnico.

EL FLAMENCO: 20 horas si no te importa que ya tengo el dos.

ÉL: vale.

ELLA: (*Leyendo*) Un hombre de 68 años de edad murió no ahogado en la piscina de su... casita con arbolitos y ardillas saltando de arbolito en arbolito, situada en la urbanización Santa Teresa de Vilamarxant mientras se daba un baño por hábito saludable. Los hechos ocurrieron anteayer a las 20 horas cuando el fallecido, A. S. R.

EL FLAMENCO: (*Apuntando*) A punto, S punto, R punto...

ÉL: Pon el nombre completo, que la gente sepa quien es.

EL FLAMENCO: Yo lo conocía como Antonio.

ÉL: Antonio Sáez Ramírez. Sáez con acento en la a.

EL FLAMENCO: Con tilde.

ELLA: (*Leyendo*) Un hombre de 68 años de edad murió no ahogado en la piscina de su... casita con/

ÉL: Casa de campo. Lo han entendido.

ELLA: (*Leyendo*)... de su casa de campo situada en la urbanización Santa Teresa de Vilamarxant mientras se daba un baño por costumbre. Los hechos ocurrieron anteayer a las 20 horas cuando el fallecido, Antonio SÁEZ Ramírez se tiró a la piscina y al parecer, el contraste con el agua fría le provocó un paro cardíaco.

ÉL: Tú imagínate que a un niño le dices que el contraste con el agua fría en vez de un corte de digestión le provoca un paro cardíaco.

EL FLAMENCO: No se baña.

ÉL: no se baña, pon: "Agua NO paro cardíaco."

EL FLAMENCO: H2O, flechita, no paro cardíaco.

ELLA: (*Leyendo*) Un hombre de 68 años de edad murió no ahogado en la piscina de su casa situada en la urbanización Santa Teresa de Vilamarxant mientras se daba un baño. Los hechos ocurrieron anteayer a las 20 horas cuando el fallecido, Antonio SÁEZ Ramírez se tiró a la piscina y al parecer, el contraste con el agua fría NO le provocó un paro cardíaco. Según fuentes policiales, la familia comentó que el hombre/

ÉL: La familia no comentó nada.

EL FLAMENCO: Hombre, la familia algo diría.

ÉL: Sí, para adentro hablaron pero no dijeron nada a nadie. Mira ya lo tengo pon, "The family no comment", así como internacional o "la familia silenciosa", así rollo misterio.

EL FLAMENCO: ¿Familia callada?

ÉL: Vale.

ELLA: (*Leyendo*) Un hombre de 68 años de edad murió no ahogado en la piscina de su casa situada en la urbanización Santa Teresa de Vilamarxant mientras se daba un baño. Los hechos ocurrieron anteayer a las 20 horas cuando el fallecido, Antonio SÁEZ Ramírez se tiró a la piscina y al parecer, el contraste con el agua fría NO le provocó un paro cardíaco. Según fuentes policiales, la familia... callada no comentó que el hombre se quejase continuamente del calor y por ello se lanzó de golpe al agua. El paro cardíaco/

ÉL: : El no paro cardíaco.

EL FLAMENCO: Está redondeado

ELLA: (*Leyendo*) el no paro cardíaco no le dejó reaccionar y quedó flotando boca abajo en la piscina. Los hijos del fallecido, que se encontraban con él/

ÉL: los hijos.

EL FLAMENCO: Los hijos.

ELLA: los hijos del fallecido/

EL FLAMENCO: He puesto hijos.

ÉL: Es que tú no estabas. Mira pon hijos sí, hijas no.

EL FLAMENCO: Hijos barra no hijas.

ELLA: (*Leyendo*) Los hijos del fallecido, que se encontraban con él se lanzaron inmediatamente para sacarlo del agua y llamaron a la Policía Local de Vilamarxant.

Quince minutos después los agentes llegaron al chalet con una ambulancia del SAMU. En un principio, los sanitarios consiguieron reanimar al hombre/

ÉL: En un principio los hijos consiguieron reanimar al hombre y después /

ELLA: Pero qué dices. ¿Qué dices? Si tú no estabas.

Silencio.

EL FLAMENCO: ¿Y yo qué pongo aquí?

ELLA: de hijos, uno no estaba.

ÉL: ¿Por qué no dice en ningún sitio que a mi padre le encantaba el flamenco? ¿Por qué no cuentan algo tan importante como eso y en cambio explican con todo lujo de detalles cómo se quedó flotando boca abajo en la piscina?

Silencio.

ELLA mira la noticia escrita en el suelo y añade en la parte de arriba 'AMANTE DEL FLAMENCO'.

ELLA: Antonio Sáez Ramírez, amante del flamenco, murió a los 68 años, en su casa. (*Pausa*) La familia permaneció callada.

Oscuro.

6. EL AMANTE DEL FLAMENCO.

Suena un "zapateo" que poco a poco se diluye como si fuera un corazón que se detiene. Se enciende una linterna vemos al FLAMENCO iluminado sólo por partes.

Las partes subrayadas se leen a la vez.

ELLA: Le encantaba el flamenco...

ÉL: Le encantaba el flamenco pero... no cualquier flamenco...

ELLA: Le encantaba el flamenco pero no cualquier flamenco... le encantaban esas/

ÉL: ...esas canciones en las que apenas se canta y en las que la voz que se escucha parece más un lamento prolongado que cualquier otra cosa.

ELLA: le encantaba sentarse los sábados por la noche con la radio delante y sintonizar radio olé.

ÉL: Mamá debió regalarle unas cuatro radios diferentes para que pudiera oírlo. Tenía radios por toda la casa. Tenía una radio en la habitación, otra en la cocina, una en el comedor, otra en la terraza, también un par en cada baño, o en la salita de espera, toda la casa podría haberse convertido en una especie de emisora de radiodifusión emitiendo en directo tus diales favoritos..

ELLA: Te sentabas paciente, bajabas al máximo el volumen de la tele y buscabas la sintonía. Pasabas de la SER a Radio Olé con una velocidad sorprendente, movías el dial y esperabas. Todo estaba listo. La cinta de cassette en la pletina, tu dedo sobre la tecla del pause con el rec en marcha. Te sentabas y esperabas a que empezara el programa de flamenco de los sábados por la noche de radio olé.

ÉL: conseguiste que odiara profundamente el flamenco.

El FLAMENCO arrebata la linterna y acalla las palabras.

ELLA: te quedabas despierto hasta el final del programa. Te quedabas despierto para grabar el programa y pausar eficientemente cada intervención del locutor que no te

interesaba. Dejabas sonar solamente la música, grababas solamente la música, ¿te acuerdas?

ÉL: Lo grababas el sábado por la noche y repetías la cinta a lo largo de toda la semana. Sonaba una y otra vez en todas las radios de la casa. ¿Te acuerdas?

ELLA: Existía una historia de amor entre tu dedo y la tecla del pause. ¿Te acuerdas?

ÉL: y cuando no te quedaban más cintas borrabas las mías para grabar más flamenco. ¿Te acuerdas?

ELLA: Durante mucho tiempo busqué para ti un disco de un tal 'Rancapino'. Fui a la Fnac, a Nuevo centro, a Carrefour y por supuesto a El corte inglés. Al final encontré el disco. ¿Te acuerdas?

ÉL: Lo escuchaste durante días enteros, a todas horas. ¿Te acuerdas?

ELLA: lo grabaste en cinta para poder escucharlo en el coche mientras conducías. ¿Te acuerdas?

El FLAMENCO se ilumina cenitalmente con la linterna de forma que su rostro parece una calavera.

ÉL: creo que si fuera capaz de escuchar una cinta entera de mi padre podría entenderle mejor.

ELLA: creo que si fuera capaz de escuchar a cinta entera de mi padre podría entenderle mejor.

7. ENTENDIENDO AL PADRE.

En el lateral se ilumina una maleta con un montón de cintas de cassette. ELLA y ÉL se acercan. Escogen una. Sacan una radio y la ponen. Escuchan. Al final la cinta deja de sonar y salta. Silencio.

ELLA: Para mí siempre estuvo enfermo y un día dejó de moverse y cuando le operaron del cáncer y le desfiguraron la cara y él ya casi no veía durante una temporada yo le grababa libros en cintas de cassette. Nunca me leí 'El peregrino Camanita' aunque le dije que lo había hecho.

ÉL: No fui capaz de moverme en aproximadamente diez minutos. No pude abrazarle la noche que le vi muerto. No le abracé, aunque por dentro quería hacerlo, deseaba hacerlo, necesitaba hacerlo.

ELLA: le gustaban mis manos y las miraba y me decía que tenía unas manos preciosas como de pianista, decía. le gustaba mi letra y pensabas que escribía bien.

ÉL: Y cuando ya no podía sujetar un boli, te llamaba siempre

para escribirle las cartas

ELLA: y las felicitaciones navideñas.

ÉL: tienes las manos bonitas, tienes la letra bonita te decía, 'tienes manos de pianista' te decía

ÉL: Esa noche me abracé al colchón y a las sábanas cuando no me vio nadie y me obligué a bañarme en aquella piscina sin ganas para que mamá sintiera que todo estaba bien, que todo iba bien...

ELLA: 'Estudia derecho' me decía. 'Escribe' me decía. ¿Cuánto costaría montaros una productora?' me decía... y yo me reía porque me decías tantas

cosas y sentía entonces que todo estaba bien, que todo estaba bien, que todo iba bien...

ÉL: Y le abrazabas y le perseguías por casa cuando estudiabas...

ELLA: y le leía los temas

ÉL: y le hablabas de política

ELLA: y me reía con él y entonces decía...

ÉL: 'Encarna, quitámelas de encima que me está molestando'...

ELLA: Decía y yo me reía.

Los dos ríen.

8. ENTENDIENDO EL FLAMENCO.

El flamenco entra por detrás de ellos cortando la risa. Los dos se levantan como si una profesora hubiera irrumpido en el aula y se preparan quitándose los zapatos y poniéndose calzado flamenco mientras la profesora calienta.

ÉL: Se llamaba Antonio Sáez Ramírez y nació en Murcia.

ELLA: En Murcia se hace todos los años el Festival Internacional del cante de las minas de la Unión.

ÉL: A los cinco años enfermó de tifus junto a su madre, en la misma cama, en la misma habitación, ella murió, él se salvó.

ELLA: Para Ricardo Molina, la presencia de la muerte es una de las constantes flamencas. 'La muerte es uno de los cuatro poderes fundamentales del mundo' dice.

ÉL: Cuando tenía hambre se enganchaba a las tetas de las cabras para beber leche y los pastores al verle le tiraban piedras. Una vez le abrieron la cabeza con una.

ELLA: Para José Manuel Caballero Bonald "El flamenco surge directamente del hambre, la fatalidad y la persecución."

ÉL: Mi padre era muy bueno en los estudios, aunque pudo estudiar poco. Todos los días tenía que recorrer 15 kilómetros en bicicleta para ir al colegio y otros 15 para volver.

ELLA: Hay infinitos estudiosos del flamenco. Existe incluso una cátedra de flamencología que se imparte en diferentes universidades.

ÉL: Conoció a mi madre en Extremadura. Se compró un tocadiscos para ponerle discos y que ella los escuchara por la ventana mientras limpiaba en la residencia de empleados donde trabajaba.

ELLA: Existe toda una generación de flamencos extremeños y es un arte arraigado en esa comunidad.

ÉL: Mi padre se enamoró de Extremadura, del flamenco y de mi madre al mismo tiempo. *(Pausa)* Murió el 25 de julio de 2006.

ELLA: Para Caballero la salida de la miseria de los cantaores flamencos está generando la muerte del flamenco. El flamenco empieza a desaparecer cuando pasa de cantarse en los patios de las casas a los estudios de grabación. *(Pausa. Todos el flamenco la mira serio)* Que no lo digo yo, ¿eh? Que lo dice Caballero Bonald.

ÉL: Perdona, me estaba preguntando/

EL FLAMENCO: Tangos.

ÉL: Tangos, tangos...

Comienza la clase de flamenco. ÉL y ELLA siguen los movimientos que les marca EL FLAMENCO con más o menos fortuna. Durante la clase, ÉL trata de preguntar algo un par de veces. EL FLAMENCO le interrumpe. Finalizan la coreografía y se quedan en una postura muy flamenca mirando al cielo.

EL FLAMENCO: Y levanto la cabeza.

ÉL: perdona, que... es que me estaba preguntando que... ¿Cuándo empezó a morir mi padre?

Las posturas se rompen. EL FLAMENCO le mira y le tiende un diraió. ÉL: lo coge, empieza a leer. Mientras, EL FLAMENCO y ELLA, se sientan.

9. CUÁNDO EMPEZÓ A MORIRSE MI PADRE.

ÉL: *(Leyendo)* 16 de diciembre, sábado, hemos ido a Villamarchante y hemos plantado dos naranjos y un limonero.

31 de diciembre, lunes, llega el queso de 11 kilos

que habíamos pedido.

10 de enero, jueves, vamos al médico. Nuevas recetas.

15 de enero, lunes. Hoy me he levantado muy tarde y sin ganas. La noche anterior he tenido muchas molestias y he dormido poco. El día va transcurriendo de más a menos, como todos.

16 de febrero jueves, Inyección a las 10:15. Me he tenido que acostar, no era posible estar de pie. *(ÉL se sienta)* el tiempo tampoco acompaña, hay demasiada humedad.

28 de febrero, viernes. Hoy empiezo a tomar dos inacid por la noche y dos por la mañana. Los dolores siguen igual. Todo continúa poco más o menos.

7 de marzo, lunes. Hoy ha sido un día malo con mucha depresión y melancolía. A las 18 la inyección que no sirve para nada. Me la tendré que poner...

ELLA: 8 de marzo jueves. Vimos el partido Real Madrid- Barça. 1-1. Real Madrid eliminado de la copa.

ÉL: 31 de marzo, lunes. He dejado de tomar el *(ininteligible)* y lo he pasado mal. Han regresado los muchachos de Almaraz. Todo normal. Me he tomado dos aspirinas.

3 de abril, jueves. Sigo aguantando el dolor...

6 de abril, domingo Un día normal, incluso de dolores.

ELLA: 14 de abril, lunes. Me he levantado pronto...

ÉL: 15 de abril, jueves. Hacemos un borrador de la declaración de la renta.

24 de abril, jueves, subimos a Villamarchante. Cada día me cuesta más moverme.

ÉL se queda quieto. EL FLAMENCO se acerca y le pasa las páginas, de vez en cuando le acaricia.

ELLA: 27 de abril, domingo. Gasolina 5.000. Litros: 40,68. Kilómetros/Honda:27313

ÉL: 28 de abril, lunes. *(Va alterando la posición natural de su cuerpo)* Hemos ido a hacerme una radiografía de rodillas, muñecas y cervicales...

ELLA: 1 de mayo Los dolores siguen igual pero tengo bien el ánimo.

ÉL: 6 de mayo lunes. Transcurre igual que siempre, con dolores, pero esto ya es inevitable.

ELLA: 19 de mayo, lunes. Todo continúa igual, con algo de rutina, peor las rodillas y lo demás... me dejan mal para moverme.

ÉL: 27 de mayo martes. He estado al médico. Después de ir, poco más o menos, que los demás.

ELLA: 21 de mayo, miércoles,

ÉL: La medicina no tiene arreglo para mi mal.

ÉL se queda inmóvil. EL FLAMENCO le coge el diario, pasa páginas, no queda nada más escrito.

ELLA: Existe algo que no se puede explicar del flamenco. Un cordón umbilical que se establece con el que lo escucha y que te conecta de forma directa. Es algo que se siente o no se siente pero que en ningún caso se puede forzar porque sale desde las entrañas de quien lo canta. A ese algo los cantaores, los artistas lo llaman duende, quejío, alma... El flamenco tiene tanta alma que se acaba escapando un poquito con cada nota, con cada acorde. Mi padre dejó su quejío escrito en un montón de páginas. La mayoría son totalmente ininteligibles, igual que las letras de algunas de las canciones que más le gustaban, y entre esas páginas y yo se ha establecido un cordón umbilical horrible que no se puede forzar, ni cortar, ni arrancar porque también te conecta de forma directa y sale directamente de sus entrañas llevándose en cada sílaba un trozo de su alma.

ÉL: ¿Será tan sencilla la muerte cómo la cantan los flamencos? ¿Será algo tan simple como que alguien te llore durante un tiempo? Si es así, mi padre ha tenido mucha suerte porque todos los días un poco mi madre llora aunque no lo diga. Todos los días coge su foto y le besa. Le besa con tanta fuerza que ha dejado marcados sus labios en el cristal. Creo que a mí también me gustaría que alguien me besara todos los días una vez hubiera muerto.

ÉL trata de besar al FLAMENCO. EL FLAMENCO se aparta. Comienza un quejío, acompañado por ELLA. EL FLAMENCO acompaña zapateando. Lloran la muerte del padre, dejan salir la pena.

10. LA ESQUELA.

EL FLAMENCO se levanta, sube uno de los tablores del suelo de forma que ante ellos se muestra una lápida. Después escribe sobre ella.

“A mi padre que murió el 25 de julio de 2006 dejando vacía mi casa”.

ELLA se levanta, lee, borra y escribe:

“A mi padre que se llevó todo el sentido de mi casa”

ÉL se levanta, lee, borra y escribe:

“A mi padre, que se llevó todo el flamenco de mi casa”.

ÉL cierra la tumba. EL FLAMENCO se sitúa encima. Baila sobre la esquela. Sobre la palabra padre, borrando poco a poco su imagen.

ELLA: En el homenaje de mi padre debería haber algo de toda esa verdad que tiene el flamenco.

11. LOS RECUERDOS.

ÉL, ELLA y EL FLAMENCO ocupan el espacio como si estuvieran en un fin de fiesta de un típico cuadro flamenco. Van cantando sus recuerdos.

ELLA: Primer recuerdo más antiguo que tengo de mi padre...una llamada de teléfono. Soy pequeña. Me gusta jugar con las figuritas de cerámica o porcelana que mi madre tiene por el comedor. Por eso casi todas están rotas. Mi padre no está en casa. Casi nunca está en casa porque está trabajando fuera, en otra ciudad, en otra provincia, en otra parte. Suena el teléfono. Lo cojo aunque no me dejan. Es mi padre. Hablo con él y cuando termino cuelgo. Mi madre me riñe porque he colgado en vez de pasárselo. Me siento muy mal. Me pongo a llorar. Pienso que mi padre y mi madre no volverán a hablar nunca.

ÉL: Segundo recuerdo más antiguo de mi padre. El día antes de reyes. Encuentro mi regalo escondido en el armario de su habitación. Está sin envolver, es... una Nancy. En la caja pone el nombre de mi padre y de su empresa. Me doy cuenta de que los reyes le han regalado a mi padre justo lo mismo que yo había pedido. Me siento muy mal y pienso que no es justo, aunque no sepa de justicia y aunque él se empeña en regalármela a mí y aunque yo no quiera cogerla porque se la han regalado a mi padre. Al día

siguiente los reyes me traen un documental de Félix Rodríguez de la Fuente. Se llama: 'El señor de los montes'. Creo que los reyes han cometido un terrible error y yo les juro odio eterno aunque todavía no sepa lo que es jurar ni tampoco odiar.

ELLA: Tercer recuerdo más antiguo de mi padre. Mi hermana y yo saltamos encima de su cama. Nos lo pasamos muy bien, hasta que la rompemos. Las patas de los pies se sueltan y la cama se queda en pendiente. Sabemos que mi padre se va a enfadar mucho y decidimos colocar las patas para que nadie se dé cuenta. Por la noche mis padres se acuestan y la cama cae. Mis padres duermen en esa posición toda la noche. A la mañana siguiente mi padre se enfada mucho, muchísimo por haber estado saltando encima de la cama.

ÉL: Último recuerdo que tengo de mi padre... tengo que limpiar la sangre que le gotea de la oreja mientras mi madre llora a mi lado. No me atrevo a abrazarle aunque ella me diga muchas veces que lo haga.

Silencio.

12. HABLARLE AL PADRE.

ÉL sólo, mirando la esquila, hablando al padre, a público y a sí mismo.

ÉL: Me gustaría volver a aquel momento en el que se cantaba y bailaba en los cementerios.

Sentir la muerte como no la he sentido nunca.

No tenerle miedo y contratar una banda de plañideras que lloraran de corazón.

Me encantaría

volver a aquel momento en el que se cantaba y bailaba en los cementerios.

Escuchar la misma música que mi padre y que volviera a sonar en todos los rincones de mi casa

y bajar sus cenizas de encima del mueble bar

y lanzarlas debajo de una encina como él quería

y contarle cómo van las cosas

y hablar del campo

y de los diferentes tipos de verde

y de las cosas que a él le gustaban de verdad.

Me gustaría volver a aquel momento en el que se cantaba y bailaba en los cementerios

y compartir

por fin

cuestiones

íntimas

contigo.

Dejar de ser padre e hija de la manera más formal y estirada posible

y que me hablaras de tus sueños

y compartir contigo mis miedos

y salir a cenar y al cine y al teatro y marcharnos de viaje por el simple de hecho de viajar juntos.

Me encantaría volver a aquel momento en el que se cantaba y bailaba en los cementerios

y sentirte a mi lado palmeando

y que me hablarás del flamenco y de la vida y decirte que no me gusta,

que no soporto las letras,

ni las voces,

ni las guitarras

y enseñarte lo que me gusta de verdad.

No hemos compartido más que notas de flamenco, de cante jondo que yo no entendía.

No me explicaste porqué te gustaba tanto pero insististe en que lo escuchara

y yo no sé si entiendo el flamenco,

no sé si me gusta o lo odio con toda el alma,

pero sé que me pone triste.

Las campanas tocan a muerto. EL FLAMENCO entra y comienza a bailar.

Me ponen triste los fandangos,

y las seguriyas

y los martinetes,

incluso las alegrías me ponen triste.

Tal vez por eso me encantaría volver a aquel momento en el que se cantaba y bailaba en los cementerios porque todo sería mucho más fácil y podría cantarte y escribirte esa esquila que no te escribí nunca y tu muerte sería una fiesta y por fin lloraría porque lo siento y no porque toca hacerlo y podría despedirme y explicarte que te echo de menos.

Te echo de menos, papá.

Te echo de menos de una forma terriblemente formalista. Desearía ahora mismo retroceder hasta el 25 de julio día de Santiago y convertir mi voz en un quejío, en uno de esos lamentos prolongados

y cantar

y bailar en el cementerio que es ahora la casa de mi madre y resucitar el flamenco

y resucitarte

y entender el flamenco

y entenderte...

EL FLAMENCO se arranca a bailar, las campanas dejan de sonar. Lluve, siempre llueve cuando estás triste. EL FLAMENCO se acerca a ellos, los invita, trata de agraderles, de que le miren... No lo consigue, a veces es imposible conectar con determinados sentimientos aunque nos empeñemos. Se descalza, ofreciendo sus zapatos a la esquila del padre, y sale de la tarima.

13. TODOS TENEMOS UN PADRE Y TODOS LOS PADRES SE MUEREN.

Los actores van quitándose los zapatos uno a uno y depositándolos, como en una ofrenda floral sobre la tumba del padre. Después miran a público

SANDRA: Hola, buenas noches. Pues si yo tuviera que hacerle un homenaje a mi padre, no le bailaríamos flamenco ni le haríamos zapateo como el que he hecho esta noche aquí, porque a mi padre no le gusta el flamenco, él viene a verme porque soy su hija, pero no le gusta. Lo que sí le haría a mi padre, en

su homenaje es una tortilla de patatas así de grande, como las que él prepara, que le pone mucha patata y corta la cebolla así finita, finita, que no se quema. Mi madre es que me enseñó a cortar las patatas a láminas, pero el aceite no entra igual. Así que, en el homenaje de mi padre le prepararía una tortilla de patatas como las que él prepara.

RAQUEL: Pues yo he estado pensando en que le haría a mi padre en su homenaje... Bueno, "Juanico el Musical". Sería condición indispensable que siguiera vivo para entonces, porque es que a mi padre le gusta mucho cantar, entonces aprovecharía eso y luego serviría unos chatitos de vino que hace él en la cuba del pueblo. Habría gente, música y vino.

SANDRA: Y tortilla de patatas de mi padre.

RAQUEL: Y tortilla de patatas de tu padre.

PAU: Vale, muy bien, sí... Yo he estado hablando con mi padre y la verdad es que eso de los homenajes pues no le va mucho. Lo que yo haría, sería viajar. Soy actor, dinero no, pero tiempo tengo de la hostia, así que cogería diez años de mi vida y me dedicaría a viajar con él y, en ese viaje, iría reuniendo a los cantautores que a mi padre le gustan y al final, haría un macroconcierto y yo en el centro de todos bailaríamos, así como dando vueltas, a lo Pina Bausch mientras todos juntos cantan Palabras para Julia, que le gusta mucho y dice así...

PAU canta, RAQUEL matiza qué tipo de música sonaría en su musical de su padre, SANDRA nos explica que ha intentado hacer muchas veces la tortilla pero no es lo mismo. Todos siguen hablando a la vez. Recuerdan a sus padres, sonríen, son felices, defienden sus ideas y buscan sus interlocutores. Suena un quejío flamenco. Se hace el silencio. Del cielo descendiendo una flamenca que se posa encima de la tele. Oscuro. Al volver la luz, encima del tablado una tortilla de patatas, vino y música flamenca.



BAIX DE LA MAR

ROBERT DE LA FUENTE, FERNANDO SOLER I JAUME IBÁÑEZ

C/V

LA COMPAÑÍA:

Caterva Teatre somos Robert de la Fuente, Fernando Soler Roig y Jaume Ibáñez, tres actores valencianos que hacemos teatro juntos desde 2010.

De la mano de Jaume Ibáñez, en nuestros primeros años, investigamos el teatro in yer face, un estilo de drama que surgió en Gran Bretaña en la década de los noventa, con textos de Sarah Kane, Mark Ravenhil, Martin McDonagh y Dennis Kelly en espacios no teatrales, concretamente en un piso del barrio de Patraix.

A partir de 2015 comenzamos a tener la necesidad de crear nuestras propias historias:

PACIENTE

Texto de Robert de la Fuente y dirección de Fernando Soler Roig y Jaume Ibáñez.

En Paciente, tomamos como punto de partida la historia real de un familiar de la compañía diagnosticado con esquizofrenia paranoide y como afecta o repercute su enfermedad en el entorno más cercano. En la familia.

VAMOS A NO LLEGAR, PERO VAMOS A IR

Texto de Robert de la Fuente y dirección de Jaume Ibáñez.

Vamos a no llegar, pero vamos a ir, es una metralleta de imágenes interpretadas por una actriz muy joven, y un actor mucho más mayor, con el propósito de alternar las edades de ambos personajes para contar la vida de una persona.

BAIX DE LA MAR

Texto de Fernando Soler Roig, Jaume Ibáñez y Robert de la Fuente, dirigido por Robert de la Fuente.

En Baix de la mar afrontamos la vida, la muerte y la ausencia, con la Formula 1, el puerto y la playa que se les arrebató a los vecinos de Nazaret como telón de fondo.

BIOS

Texto y dirección de Robert de la Fuente.

En Bios, nos sumergimos en una distopia donde podemos elegir quien queremos ser cuando fallecemos.

PRIMER ACTO.

Escena 1

OMAR. ¿Adrián?

(Pausa)

OMAR. ¿Adrián?

(Pausa)

MARCELA. ¿Le estás poniendo ajo?

OMAR. Adrián.

MARCELA. ¡No! ¡No! No le pongas ajo por favor.

OMAR. Tío, estic fent el desdejuni!

MARCELA. Me repite muchísimo.

OMAR. Siempre le he puesto ajo, Marcela.

Entra ADRIÁN.

ADRIÁN. Què passa?

OMAR. Vols un ou?

ADRIÁN. Un ou?

MARCELA. ¿Siempre le pusiste ajo?

OMAR. Sí, un ou.

ADRIÁN. Millor un café.

OMAR. Amb llet?

ADRIÁN. Sols.

MARCELA. ¿Siempre le pusiste ajo en serio?

OMAR. Claro que sí, siempre.

ADRIÁN. Escolta, i el periòdic?

MARCELA. Que curioso, no me gusta nada el ajo.

OMAR. El periòdic?

MARCELA. No sé, últimamente tengo como acidez ¿Sabés?

ADRIÁN. On l'has deixat?

OMAR. En cap lloc, has de baixar a comprar-lo.

MARCELA. Creo que es por la nueva medicación.

ADRIÁN. Doncs ara baixe.

OMAR. ¿Has probado a tomarte un protector estomacal?

ADRIÁN. Ara baixe jo.

MARCELA. ¿Podés mirar en la despensa a ver si hay alguno?

ADRIÁN. Pots fer-me un ou? M'ho he pensat millor.

OMAR. Vaig.

MARCELA. ¿Lo ves?

OMAR. Voy, voy. Voy A ver.

ADRIÁN. I unes torrades també.

OMAR. Les vols amb tomaca?

ADRIÁN. Sí, amb tomaca.

OMAR. No encuentro nada, Marcela.

MARCELA. Vaya.

ADRIÁN. Però no massa grans, eh? Que he quedat amb estos per a esmorzar.

OMAR. Ahora bajo a la farmacia a por uno.

MARCELA. ¿Podés pasarte por la librería también?

OMAR. Amb qui has quedat?

ADRIÁN. Amb els del treball, bé, amb els del meu antic treball.

OMAR. Javi i la colla?

ADRIÁN. Sí Javi, Manuel, Miguelo.

MARCELA. Te pasás por la librería y preguntás por el libro que pedimos.

ADRIÁN. Vicent, Marcos, Paco. Igual també ve Paco, però com també el van fer fora, doncs no sé.

OMAR. ¿Qué libro era?

MARCELA. *Tokio Blues* de Murakami.

ADRIÁN. No sé si s'animarà a vindre Paco, igual si. Qui sap?

OMAR. Segur que va, ja voràs.

MARCELA. Cuando vivía en Argentina tenía ese libro.

OMAR. ¿No lo trajiste?

MARCELA. Lo presté y nunca me lo devolvieron.

OMAR. Vaya.

MARCELA. Deberías leerlo, es maravilloso.

ADRIÁN coge su móvil y manda un mensaje de voz.

ADRIÁN. Paco! Paco com estàs? Escolta, vas a vindre? T'ho dic perquè jo vaig a anar a l'esmorzar, per saber si tú també vindràs o no.

OMAR. Eixe Paco!

ADRIÁN. Calla tio. És el meu germà, perdona. El que vull dir!

OMAR. Paco, que l'altra nit et vaig vore i ni em vas saludar maricón.

ADRIÁN. El que vull dir és, que si no vas a vindre, dis-m'ho perquè igual jo tampoc vaig, saps? No per res, sinó perquè com tu i jo ja no... com tu i jo ja no treballem allí, doncs no sé, igual és possible que els semble estrany als altres, no? Escolta, a tu t'han convidat? T'ho han dit? T'han dit d'anar? A mi m'ho va dir Miguelo però no sé, a mi m'abelleix. Però si no vas dis-m'ho, val?

Que igual jo tampoc vaig. O sí, no sé.

Escolta, ta mare està bé? Està millor, no? Segur que sí. Bé, ànims tio, ja em dius alguna cosa.

ADRIÁN acaba de enviar el mensaje de voz.

OMAR. Què li passa a sa mare?

ADRIÁN. Sempre em fas el mateix! Sempre queestic parlant d'alguna cosa important t'has de ficar pel mig.

OMAR. Però que també és col lega meu.

ADRIÁN. I damunt no hi ha periòdic!

OMAR. Doncs baixa a comprar-lo.

ADRIÁN. És igual.

OMAR. Baixa mentre acabe de fer el desdejuni.

ADRIÁN. Que no! Que no ho entens!

OMAR. Que no entenc?

ADRIÁN. A casa! El papà! Tota la vida! Ha desdejunat amb café i amb periòdic! Tota la vida! I jo també! Amb café i amb periòdic!

MARCELA. Se empeñan en decir que *Tokio Blues* es una novela romántica.

ADRIÁN. Tota la vida.

MARCELA. Pero es mucho más.

ADRIÁN. Amb café i amb periòdic.

MARCELA. A vos te encantaría.

ADRIÁN. De vegades amb llet i altres sòls.

MARCELA. Hasta me aficioné a los Beatles por la historia.

ADRIÁN. *Marca, Superdeporte i El País.*

MARCELA. Antes me enamoraba de todo.

ADRIÁN. Però ara no.

MARCELA. Aunque en el fondo es muy duro.

ADRIÁN. Ara ja res.

(Pausa)

ADRIÁN. Mira, me'n vaig a desdejunar al bar.

MARCELA. ¿Cómo se llama tu hermano?

OMAR. Adrián!

ADRIÁN. Qué?

OMAR. Ves a l'esmorzar, que et farà bé.

ADRIÁN sale de casa.

Escena 2

MARCELA. ¿Y qué aspecto tiene?

OMAR. No sé.

MARCELA. ¿Cómo que no sabés?

OMAR. Pues no sé, normal.

MARCELA. ¿Se parece a vos?

OMAR. No, que va. No nos parecemos en nada.

MARCELA. Alguna cosa tendrán en común.

OMAR. Nos gusta el *Scalextric*.

MARCELA. ¿El *Scalextric*?

OMAR. Sí, solemos jugar a veces. Ahora más.

MARCELA. ¿Por qué?

OMAR. Lo echaron del trabajo.

MARCELA. ¿De qué trabajaba?

OMAR. En el puerto.

MARCELA. ¿Y eso?

OMAR. La crisis de la estriba.

MARCELA. ¿Y está bien?

OMAR. Está un poco desanimado, como apático, sin esperanza. Su vida era el puerto. Le gustaba su trabajo. Era feliz entre salitre y gaviotas. El otro día me dijo que echa de menos el sonido de las gaviotas.

MARCELA. Decile que las gaviotas se escuchan igual desde acá.

OMAR. Me dirá que no es lo mismo, que suenan diferente.

MARCELA. La reforma del puerto ha hecho mucho daño a este barrio. La gente se volvió triste, como las gaviotas de tu hermano.

Entra ADRIÁN con un periódico.

MARCELA. Me gustaría conocerlo, podría enseñarme a jugar al *Scalextric*.

OMAR. El bueno soy yo, él siempre pierde.

MARCELA. No te hagas el cancherito.

OMAR. Vale, vale, mañana le digo que quieren conocerle.

Escena 3

ADRIÁN. Fins que a Alonso no li posen un bon cotxe no va a poder fer res.

OMAR. Has desdejunat en el bar?

ADRIÁN. Quan plou de vegades fa alguna cosa, però és que amb el sis-cents que porta ara, ja em diràs.

OMAR. Dos de sucre?

ADRIÁN. Sí, dos de sucre.

OMAR. Una/

ADRIÁN. En *Renault* sí que ho petaba, mare meua com ho petaba.

OMAR. I dos.

ADRIÁN. Te'n recordes de l'avancament a Schumacher en Suzuka... Te'n recordes?

OMAR. Clar, pren.

ADRIÁN. En la 15, la més ràpida.

OMAR. Remena-ho que estarà calent.

ADRIÁN. La 130R. La revolta prohibida.

OMAR. Com li ensenyava el morro eh?

ADRIÁN. Schumacher no sabia on posar-se aguantant-li les frenades.

OMAR. ¡Alonso coge el rebufo del *Ferrari*! ¡Aguanta unos metros más que Schumacher antes de tirarse a la curva y lo adelanta!

ADRIÁN. ¡Lo adelanta!

OMAR. ¡Lo adelanta!

ADRIÁN. ¡La curva prohibida!

OMAR. ¡La 130R!

ADRIÁN. ¡No solo ha sido un gran adelantamiento!

OMAR. ¡Ha sido una maniobra simbólica!

ADRIÁN. ¡El campeón más joven de la historia!

OMAR. ¡Superando al mejor piloto de todos los tiempos!

Escena 4

MARCELA. ¿Y no son un poco mayorcitos ya para ir jugando a los cochecitos?

OMAR. A ver, que casi nunca jugamos.

MARCELA. ¿No decías que ahora juegan más?

OMAR. De vez en cuando, pero no te creas.

ADRIÁN. La torrada estava boníssima Omar.

OMAR. I tant.

ADRIÁN. Brutal. Escolta, açò és caldo de peix? Òstia, fa una oloreta que alimenta. Li has comprat la morralla a Aurora?

OMAR. Doncs no, no li l'he comprat a Aurora.

ADRIÁN. No?

OMAR. No.

ADRIÁN. A qui?

OMAR. A Mariví.

ADRIÁN. Però si el d'Aurora és el millor del barri.

OMAR. Ja sé que Aurora té el millor peix del mercat.

ADRIÁN. I perquè no li'l compres a Aurora com feia mamà?

OMAR. Doncs perquè unes vegades li compre a una, i unes altres li compre a l'altra, així quede bé amb les dues.

ADRIÁN. Em sap greu per Aurora.

OMAR. I per Mariví no?

ADRIÁN. És que quan era xicotet a Aurora mai li pagava. Sempre li deia: "Apunta-ho en el compte de ma mare". Aleshores anava el divendres i li pagava tot el compte de la setmana. Com a Vicenta.

OMAR. Vicenta, la de la verduleria?

ADRIÁN. Sí, Vicenta.

OMAR. Ha hagut de tancar.

ADRIÁN. Què dius?

OMAR. Per culpa del Mercadona.

ADRIÁN. Em cague en el *Mercadona*, el *Consum*, l'*IBEX 35*, i la puta mare que els ha parit.

MARCELA. ¿Y qué le vas a contar de mí?

OMAR. No sé ¿Qué quieres que le diga?

MARCELA. Decile que soy surfista.

OMAR. Medalla olímpica.

MARCELA. Pa-ra-lím-pi-ca.

OMAR. Le voy a decir: Adrián, hay alguien que quiere conocerte.

ADRIÁN. Com?

OMAR. Que hi ha algú que et vol conèixer...

ADRIÁN. Qui?

OMAR. Una amiga.

ADRIÁN. Quina amiga?

OMAR. La meua amiga Marcela.

(Pausa)

ADRIÁN. I està bona?

OMAR. Està molt bona.

ADRIÁN. A vore, però que jo no vull novia, o siga que no m'abelleix, ara mateix no/

OMAR. Però qui t'ha dit a tu que ella vol ser la teua novia?

ADRIÁN. No sé, tu m'has dit que hi ha algú que em vol conèixer/

OMAR. Què et vol conèixer/

ADRIÁN. I ja està no?

OMAR. És una pacient que estic cuidant.

ADRIÁN. Òstia, està malalta? Em vols embolicar amb una malalta?

OMAR. Que jo no et vull embolicar amb ningú, Adrián!

ADRIÁN. I què li passa? Està bé? O siga, que es va a posar bé, no?

OMAR. No Adrián, no es va a posar bé.

ADRIÁN. Però què li passa?

OMAR. A vore, ella està bé. Està... està molt bé. Ara mateix si la veres pel carrer ni de conya pensaries que té el que té.

ADRIÁN. Però que té Omar?

OMAR. Té una malaltia degenerativa. Amb el pas del temps anirà a pitjor.

ADRIÁN. I ella ho sap?

OMAR. Clar que ho sap, però és forta, és molt forta, l'has de conèixer, és espectacular.

ADRIÁN. Vull conèixer-la.

OMAR. Si?

ADRIÁN. Clar i puc ajudar, o siga que puc tirar-te una mà si vols. No tinc res a fer.

OMAR. Ie! No em vullgues llevar el treball.

ADRIÁN. No, no. El que vull dir és que si un dia necessites que vaja a comprar alguna cosa a la farmàcia, vaig sense problema. Què ha de prendre's?

MARCELA. Pridopidina.

OMAR. ¿Pridopidina?

MARCELA. Sí.

OMAR. No la veo.

MARCELA. Es una caja/

OMAR. ¿Es una caja de color azul?

MARCELA. ¡Sí! ¡Esa es!

OMAR. ¿Qué más?

MARCELA. Risperdal.

OMAR. Aquí esta.

MARCELA. Wellbutrin

OMAR. ¿Qué más?

MARCELA. Paroxetina.

OMAR. Paroxetina, paroxetina, paroxetina...

MARCELA. ¿La ves?

OMAR. No.

MARCELA. Qué raro, debería de estar ahí.

OMAR. Igual está en tu cuarto.

MARCELA. No, siempre dejo los medicamentos en la cocina.

OMAR. ¿Quieres que vaya a mirar por si acaso?

MARCELA. Da igual, se habrá acabado.

OMAR. Ya, pero la cajita debería de estar aquí.

MARCELA. Anotalo en la lista por si acaso.

OMAR. Claro.

MARCELA. Paroxetina.

OMAR. Paroxetina.

MARCELA. Por favor Omar, mirá a ver si también hay Reglan y Clozaril.

ADRÍAN. Òstia, tot això ha de prendre's?

Escena 5

MARCELA. Anoche soñé con vos.

OMAR. ¿Conmigo?

MARCELA. Sí, contigo.

OMAR. ¿Y qué hacíamos?

MARCELA. Adiviná.

OMAR. ¿Era bonito?

MARCELA. Era hermoso.

(Pausa)

OMAR. Pues... no sé ¿Me puedes dar una pista?

MARCELA. No.

OMAR. Va una pista, Marcela.

MARCELA. Si te doy una pista no tiene gracia.

OMAR. Solo una pista, venga.

MARCELA. Ok, vale, de acuerdo, está bien. De fondo se escuchaba el mar.

OMAR. ¿Un crucero?

MARCELA. No.

OMAR. Estábamos de pesca.

MARCELA. Para nada.

OMAR. ¿En una plataforma petrolífera?

MARCELA. Sos un matado, Omar.

OMAR. Venga Marcela, no lo voy a adivinar en la vida.

MARCELA. Se escuchaba el mar.

OMAR. Ya sé que se escuchaba el mar.

MARCELA. El sonido del mar, se escuchaba el sonido del mar.

OMAR. ¿En la playa?

MARCELA. Sí boludo, en la playa ¿Dónde sino?

OMAR. ¡Y yo que sé!

MARCELA. ¿Y no me vas a preguntar qué hacíamos?

OMAR. ¿Qué hacíamos, Marcela?

MARCELA. Bailábamos.

OMAR. ¿Los dos?

MARCELA. Vos y yo.

OMAR. ¿Qué música?

MARCELA. ¿Cómo?

OMAR. ¿Qué música bailábamos?

MARCELA. No sé, algo como/

OMAR. ¿Algo lento o algo rápido?

MARCELA. Un Bolero.

OMAR. ¿Un Bolero?

MARCELA. Un Bolero.

De fondo suena un bolero.

OMAR. Nunca he bailado un Bolero.

MARCELA. Es maravilloso.

OMAR. Nunca he bailado, en general.

MARCELA. Lo hacías bien.

OMAR. ¿Era bueno?

MARCELA. Era complicado porque estábamos en la playa.

OMAR. No era muy bueno ¿Verdad?

MARCELA. Y la arena por poco que hagas se te mete en los zapatos.

OMAR. Sé que no tengo mucho ritmo, pero podría aprender a bailar.

MARCELA. Y entonces es un desastre.

OMAR. ¿Había más gente?

MARCELA. Cuando me he desperté me quería lavar los pies. Todavía siento la arena. La siento entre los dedos.

Deja de sonar el bolero.

Pausa.

OMAR. Has dejado el sofá todo lleno de arena, como para tirarlo a la calle y que se lo lleve el Ayuntamiento o algún vecino.

MARCELA. Es que era un concurso de baile muy importante.

OMAR. Éramos los favoritos.

MARCELA. La pareja a batir.

OMAR. Nos temían.

MARCELA. Nos señalaban.

OMAR. Nos detestaban.

MARCELA. Nos adoraban.

Escena 6

ADRIÁN. Ens han convidat a esmorzar a Paco i a mi.

OMAR. Ja, ja ho sé. Aniràs o què?

ADRIÁN. És que Paco no contesta.

OMAR. I què?

ADRIÁN. Doncs que no m'abellieix estar sol.

OMAR. No vas a estar sol, vas a estar amb tots els altres.

ADRIÁN. Ja però/

OMAR. A més que fa molt de temps que no et veuen.

ADRIÁN. Doncs per açò mateix.

OMAR. Tindràs moltíssimes coses noves que explicar.

ADRIÁN. No tinc res que explicar.

OMAR. Alguna anècdota o alguna cosa.

ADRIÁN. Quina anècdota vaig a explicar-los Omar? Quina anècdota vols que explique?

OMAR. Doncs jo que sé, un acudit.

ADRIÁN. Un acudit? De veritat?

OMAR. Sí, un acudit.

ADRIÁN. No me'n sé cap.

OMAR. Te'n saps un cabàs, el papà sempre explicava acudits.

ADRIÁN. Què no vaig a explicar cap acudit del *papà!*

OMAR. Doncs val, fes el que et done la gana!

ADRIÁN. Què no sé explicar acudits! Què no tinc anècdotes que explicar! Què no tinc cap història! Què no tinc res, saps? No tinc res. Què vols que els explique? Què? Què? Què els explique OMAR? Què em va de puta mare. No. Em va genial. Els explique això. Els explique que em va/ Els explique que la vida/

La vida és de puta mare. Els dic això, no? Els dic, com va? Bé? Esteu bé? Què tal la família? Què tal la teua dona? Què tal la teua dona? Què tal el treball? Bé, no? Has tingut un fill? Collons? Quina alegria, no?

Acto 1. Escena 7

MARCELA. Hoy me toca lavarme el pelo.

OMAR. Te lo lavé ayer.

MARCELA. No, no. Por favor me toca hoy.

OMAR. Marcela que te lo lavé anoche.

MARCELA. Por favor.

OMAR. Vale ¿Qué champú quieres que te ponga hoy?

MARCELA. El que huele a limón.

OMAR. ¿No quieres que probemos hoy el de orquídeas con leche de coco o el de té de fresa con naranjo?

MARCELA. No, no. El que huele a limón. Es mi favorito.

OMAR. Ya lo sé.

OMAR le lava el pelo a MARCELA.

MARCELA. De chica mi abuela me duchaba al lado de un limonero.

OMAR. Sí, con una manguera/

MARCELA. Con una manguera de regar las plantas.

OMAR. Y tu hermano titiritaba/

MARCELA. El muy boludo lloraba y titiritaba por el frío del agua y mi abuela nos enrollaba con las toallas y nos daba alfajores con un vaso de leche caliente.

OMAR. ¿Alfajores?

MARCELA. Galletas.

OMAR. Ah. Yo era más de Cola-caó a secas.

MARCELA. Yo de Nesquik.

OMAR. A mí de pequeño me gustaba bañarme en los gorgos de mi pueblo, pero el agua también estaba muy fría.

MARCELA. El agua en otras ciudades es diferente. En Valencia el agua tiene mucha cal, y eso se nota en la sequedad de la piel. Reconozco las ciudades por el agua. En Lisboa, por ejemplo, es diferente. Te deja la piel suave.

Lisboa se parece a Salvador de Bahía y a Nueva Orleans. Los colores, el aroma a café, el carácter de la gente. Son ciudades abocadas a la calle, a los mercados. Son ciudades con una sonrisa permanente, una sonrisa que se te pega y te sirve de bálsamo.

ADRIÁN manda otra mensaje de voz.

ADRIÁN. Paco? Ie tio, perdona és que no m'has contestat i no sé si vas a baixar a l'esmorzar. Avisa'm si baixes Val? Si vols quedem en el parc del tobogan i anem junts. Quedem en el parc del tobogan? O si vols quedem en un altre lloc, on et vaja bé.

OMAR encén un assecador per a assecar-li el pèl a MARCELA.

ADRIÁN. Si vols passe per tú/ Si et ve millor passe per ta casa o si vols vens tu a la meua... Però dis-me alguna cosa ja tio, que estic a punt. Dis-me si he d'anar a ta casa, al parc del tobogan o directament al bar. Vinga Paco, una abraçada.

MARCELA. Me enamoré en cada una de las ciudades en las que he estado.

OMAR. Yo no sé si me he enamorado alguna vez.

MARCELA. Sí, sobre todo en las ciudades que se vive alrededor del agua. Un banco, una mirada, un café, el mar. No necesito mucho más. Son amores efímeros, pero para mí son suficiente.

OMAR. Yo cuando sea mayor/

MARCELA. ¿Cómo es que nunca te enamoraste?

OMAR. ¿Yo? Bueno pues no sé. Estoy en ello, me he abierto un *Tinder*.

MARCELA. ¿Tenés *Tinder*?

OMAR. Sí, pero no lo uso, a veces lo miro pero no lo uso ¿Eh?

MARCELA. Deberías salir más.

OMAR. Oye que me gusta salir.

MARCELA. ¿A dónde vas?

OMAR. Pues por ahí.

MARCELA. ¿Por ahí?

OMAR. Claro.

MARCELA. Vamos a apuntarnos a clases de baile.

OMAR. ¿Cómo?

MARCELA. Vos y yo.

OMAR. Pero que no me gusta, no me apetece bailar/

MARCELA. Vamos a apuntarnos a clases de baile vos y yo y vamos a romperla hijo de un vagón de putas.

OMAR. Pero/

MARCELA. ¡No! ¡No pienso escucharte más! Tu culo blanquito y mi culo latino van a salir a bailar ¿Me entendés?

Pausa.

OMAR. ¿Alguna vez te has enamorado de alguien aquí en Valencia?

MARCELA. De vos, estúpido.

Acto 1. Escena 8.

ADRIÁN vuelve del almuerzo.

ADRIÁN. Odie les pinyes, les flors i les palmeres. Són artificials, de postal. Però és tot mentida, l'oceà és una mentida. Fins i tot els vaixells que vénen d'una travessia per l'oceà fan una olor diferent, com si els hagueren llavat abans d'entrar a port. La mar és diferent, és més salada. Un vaixell que porta

molt de temps fondejat a la mar és tot sal. Quan puges se't tanca la gola, et moqueja el nas i tota la boca et sap a sal.

OMAR. Ayer mi hermano se fue a almorzar con los antiguos compañeros del puerto. Con algunos, los que aun trabajan y otro que está como el. No apareció en todo el día, pensé que se habrían liado, que estarían en casa de alguno de ellos como antes, de alguno que aun trabaje claro, esos viven bien, no se cobra nada mal. Mi hermano heredó el trabajo de mi padre, si no es muy difícil entrar.

ADRIÁN. Preferisc els pins, eixos que creixen a prop en l'arena, prop de la platja, que quan fa molt de vent sembla que ha nevat, perquè s'omplen d'arena i es posen blancs. Per què ningú fa samarretes amb eixos pins? I unes quantes gavines volant per darrere. Serien molt boniques.

OMAR. No me importa ayudarlo, él haría lo mismo por mí, si hubiera hecho falta. Pero no soporto verlo varado, encallado es el término. No se mueve, un día le dije haz algo, estudia, haz deporte, lee. Me miró con la misma cara que se mira a un profesor cuando te pregunta la tabla del 9 y no te la sabes. Creo que ni me oyó, asentía y nada más. ¿Por qué no haces algo? Estudia, haz deporte, lee. Sal de casa y busca algo. No sé. Mete primera y arranca. Llevas tanto tiempo en punto muerto que las gaviotas ya ni se cagan encima tuyo, te han adoptado. Pero tú no sabes volar. Solo te dedicas a mirarlas. Deberías llamarte Juan en lugar de Adrián, los papas se equivocaron contigo, Juan Salvador Gaviota. ¿Te acuerdas de ese libro? Te gustó tanto que lo robaste de la biblioteca.

ADRIÁN. Necessite diners.

OMAR. Què tal l'esmorzar?

ADRIÁN. La roda del cotxe estava en la V-30 i he punxat.

OMAR. Adrián

ADRIÁN. No tenia roda de recanvi.

OMAR. No passa res.

ADRIÁN. Juraria que sempre havia tingut una roda de recanvi.

OMAR. 50 euros?

ADRIÁN. Però en el *maletero* no hi havia res.

OMAR. 100?

ADRIÁN. Una camisa i una garrafa d'aigua.

OMAR. Has cridat a la grua?

ADRIÁN. Una camisa que em va regalar la mare.

OMAR. Mamà?

(Pausa)

ADRIÁN. Mamà.

(Pausa)

OMAR. I què feia eixa camisa en el *maletero* del cotxe?

ADRIÁN. Saps que mai em va arribar a agradar eixa camisa?

OMAR. Com és?

ADRIÁN. Mai li ho vaig dir.

OMAR. Adrián, m'he n'he d'anar.

ADRIÁN. A on?

OMAR. A treballar.

ADRIÁN. Mamà em fa fàstic la teua camisa.

OMAR. Ja.

ADRIÁN. Té flors.

OMAR. Hawaiana?

ADRIÁN. Hawaiana.

OMAR. De Hawaii?

ADRIÁN. Made in Xina.

OMAR. Puc vore-la?

ADRIÁN. La camisa?

OMAR. Sí.

ADRIÁN. No la vas a poder vore en la vida.

OMAR. Per què?

ADRIÁN Perquè és meua.

OMAR: Mi hermano nunca fue a almorzar, bueno sí que fue, pero el resto no. Se equivocó de día. Llevaba una semana dando por culo con el almuerzo y va y se equivoca de día. Estuvo dos horas en el bar sentado en una mesa para ocho, esperando. Ni pidió, por no hacer el feo, como mi abuelo. Cuando se quedó solo en el bar se levantó y sin decir nada se fue. Supongo que, a dar vueltas con el coche, no sé que más hizo, pero debió meterse por donde no debía, menos mal que pinchó una rueda y no pudo continuar. Si no igual no le vuelvo a ver el pelo. No sé que le pudo más, la pena o la vergüenza.

MARCELA. ¿Se equivocó de día?

OMAR. Si.

MARCELA. ¿Te lo contó el?

OMAR. No, que va. Una amiga trabaja en el bar de la aduana. El sabe que lo sé, pero ni me lo ha dicho ni me lo dirá, pero yo tampoco.

MARCELA. ¿Y dónde estuvo todo el día?

OMAR. No lo sé, tampoco se lo he preguntado. Supongo que el circuito.

MARCELA. Donde la Formula1

OMAR. Si, en lo que queda de él. Si te sientas en el lugar adecuado puedes ver parte del trazado y al fondo las grúas del puerto.

MARCELA. ¿Por qué no estudia mecánica?

OMAR. ¿Mecánica? ¿Por los coche lo dices?

MARCELA. No, porque la mecánica es la ciencia del movimiento de las cosas. Igual así consigue entender por qué está varado.

OMAR. Encallado, el termino exacto es encallado.

Acto 1. Escena 9

Adrián llama a la puerta.

OMAR. Aquí está ¿Preparada?

MARCELA. ¿Estoy guapa?

OMAR. ¿Cómo?

MARCELA. Que si estoy guapa. Me gusta saber si estoy guapa.

OMAR. Estas de coña ¿No?

ADRIÁN. ¿Se puede?

OMAR. Pasa, pasa.

ADRIÁN. Hola ¿Qué tal?

MARCELA. Bien.

OMAR. Bien, aquí.

ADRIÁN Guay.

(Pausa)

ADRIÁN. ¿Has montado el scalextric?

MARCELA. ¿Me vas a enseñar a jugar?

ADRIÁN. ¿Al scalextric?

OMAR. Claro.

ADRIÁN Vale.

Pausa.

MARCELA. ¿Cómo se juega? Me llamo Marcela.

ADRIÁN. Pues tienes que apretar el botón del mando y el coche arranca. Yo me llamo Adrián.

MARCELA. Mucho gusto Adrián.

ADRIÁN. Pero no presiones el botón demasiado porque entonces el coche se sale de la pista y entonces has perdido.

MARCELA. Pero si le doy flojo al mando entonces el coche irá muy lento.

ADRIÁN. Claro, tienes que encontrar el equilibrio, es muy importante encontrar el equilibrio.

MARCELA. Entiendo.

ADRIÁN. Si tu coche se sale de la pista tranquila que lo recojo yo, no te preocupes, lo recojo y lo vuelvo a poner y seguimos jugando. Si te apetece claro.

OMAR. Adrián, voy a tener que ir a una librería ¿Vale?

ADRIÁN. ¿A una librería?

OMAR. Sí, está un poco lejos. Voy a tardar un rato.

ADRIÁN. Si quieres voy yo.

OMAR. No, no hace falta.

ADRIÁN. Si quieres voy yo, cojo el coche y voy yo.

OMAR. Que no hace falta Adrián no te preocupes.

ADRIÁN. Vale tío.

OMAR. Ahora vengo.

*OMAR sale.
Silencio.*

ADRIÁN. Yo soy de aquí. De Valencia, del barrio de Nazaret. Como mi padre y mi abuelo ¿Necesitas algo?

MARCELA. Estoy bien.

ADRIÁN Si necesitas algo me lo dices.

MARCELA. Vale.

(Pausa)

ADRIÁN. ¿Por qué sonríes?

MARCELA. Me gusta sonreír. Me gusta mucho ¿A vos no?

ADRIÁN. ¿A mí? Sí claro, me encanta. Me encanta sonreír.

MARCELA. Maravilloso. Sonriamos los dos.

ADRIÁN. Vale.

Pausa.

MARCELA. Yo soy de Argentina. De Buenos Aires.

ADRIÁN. Yo tengo un amigo argentino.

MARCELA. ¿De Buenos Aires?

ADRIÁN. No sé.

MARCELA. Vaya.

Pausa.

ADRIÁN. Juan Manuel Fangio también era argentino.

MARCELA. Ya lo sé.

ADRIÁN. Gano cinco títulos mundiales en 1951, 54, 55, 56 y la de 57.

MARCELA. Que genio.

ADRIÁN. Sí, y los subcampeonatos de 1950 y 1953.

MARCELA. ¿Te gusta el mar?

ADRIÁN. ¿El mar?

MARCELA. Sí, el mar.

Pausa.

ADRIÁN. El mar me parece un sitio muy bonito. Es acogedor. El mar es tranquilo, pero no avisa. No te avisa.

MARCELA. ¿Te recuerda a algo o a alguien?

ADRIÁN. Sí, claro.

MARCELA. ¿A qué?

ADRIÁN. A mi padre. Me recuerda a mi padre, y a mi abuelo. A cuando era más pequeño. Me recuerda a hace poco y a no hace mucho.

MARCELA. Vengo de un barco marcado que nave-

ga desde siempre. Surge de un libro sin fondo ¿Su derrota? La eternidad.

Si bien a veces me toca la insignia de capitán, también a veces, me asiento en lugares como este, en refugios como ustedes.

Mi espalda, espejo de un viento que se apura y se enlentece. Por épocas me unifica, otras me hace desintegrar.

Si algo he aprendido en esta escuela fluvial, es que hay familia cercana, el amor que da una hermana, el abrazo del vecino argentino.

(Pausa)

MARCELA. ¿Quieres que juguemos?

ADRIÁN. Vale ¿Alonso o Schumacher?

MARCELA. ¿Cómo?

ADRIÁN. Que quien quieres ser.

MARCELA. El coche rojo.

ADRIÁN. Vale pues yo soy Fernando Alonso.

MARCELA. Vale.

ADRIÁN. Toma.

MARCELA. Venga.

ADRIÁN. No, no. Aun no vale Marcela.

MARCELA. Y yo que sé boludo.

ADRIÁN. Tengo que apretar este botón para que de la señal. Espera a que de la señal.

MARCELA. Bien, de acuerdo, pero no me explicaste nada.

ADRIÁN. Cuando haga cuatro pitidos ya vale.

MARCELA. Que aburrido, dale ya Adrián.

ADRIÁN. Ya va, ya va. Uno, dos, tres, YA.

MARCELA. ¡Dale, dale, dale!

ADRIÁN. No aprietes muy fuerte que te saldrás.

MARCELA. ¡Esto es redivertido!

ADRIÁN. ¡Ojo con las curvas Marcela! ¡Ojo con las curvas!

MARCELA. ¿Estoy ganando? Estoy ganando ¿Verdad?

OMAR *llama por teléfono a ADRIÁN*

ADRIÁN. Tío, no et puc atendre ara, estic en plena carrera.

OMAR. Va, no em toques els ous. Tot bé?

ADRIÁN: Però si no fa ni cinc minuts que te n'has anat. (A MARCELA) Es Omar.

MARCELA: Omar, estoy ganando.

OMAR. No tarde res, arreplegue el llibre i vaig. Si necessita qualsevol cosa em crides.

ADRIÁN. Si, tranquil. Vas conduint?

OMAR. Escolta pregunta-li per mi.

ADRIÁN. Com?

MARCELA: Dejá el teléfono que sos un hombre, no podés estar en dos cosas al mismo tiempo.

OMAR. Que li preguntes si està bé amb mi, si li falta alguna cosa...

(El coche de Adrián se sale del circuito, suena la alarma de comienzo de carrera. La tetera pita en el fuego.)

SEGUNDO ACTO

Escena única / Un año después.

MARCELA. ¿Pots provar *el mate* d'una vegada per favor?

ADRIÁN. No m'agrada Marcela.

MARCELA. No lo has provat.

ADRIÁN. No HO has provat.

MARCELA. No digues mentires.

ADRIÁN. Marcela no t'estic dient cap MENTIDA, simplement no m'agrada el seu sabor.

MARCELA. Venga ya, si nunca lo probaste.

ADRIÁN. Que sí que lo he probado.

MARCELA. ¿Cuándo?

ADRIÁN. ¡Y yo que sé! Pues el otro día!

MARCELA. Dale Adrián.

ADRIÁN. Que no.

MARCELA. Un sorbito, un sorbito pequeñito. Venga por mí, por favor.

ADRIÁN. No me gusta el agua hirviendo ¿Sabes?

MARCELA. ¡Ah! Lo que me dijiste. El mate no es agua hirviendo.

ADRIÁN. Lo que quiero decir es que está demasiado caliente.

MARCELA. Cómo vayas a Argentina y digas que el mate es agua hirviendo te mandan a la concha de tu madre.

ADRIÁN. No pienso ir a Argentina.

MARCELA. ¡Uy! ¿Por qué?

ADRIÁN. Para empezar debería coger un vuelo transatlántico.

MARCELA. Sabes que en Argentina coger significa follar.

ADRIÁN. No, no lo sabía.

MARCELA. ¿Te querés follar un avión Adrián? ¿Es eso? Tenés miedo de que tus instintos básicos se descontrolen?

ADRIÁN. Mira que eres imbécil.

MARCELA. Te estoy jodiendo Adrián. Bueno no, que joder también significa follar, y lo cierto es que vos y yo no follamos juntos.

ADRIÁN. A veces creo que la medicación te está afectando al cerebro.

MARCELA. Obvio, si solo fuera al cerebro sería maravilloso.

ADRÍAN. Me da miedo volar.

MARCELA. ¿Nunca volaste?

ADRÍAN. No.

MARCELA. ¿Entonces como sabes que te da miedo?

ADRÍAN. No me gustan las alturas. Prefiero el mar.

MARCELA. Podés ir en crucero a Buenos Aires.

ADRÍAN. ¿Contigo?

MARCELA. Iría con vos si te dignaras a tomar mate.

ADRÍAN. Entonces nunca iremos.

MARCELA. Va Adrián, dale, chupa la bombilla.

ADRÍAN. ¿La bombilla?

MARCELA. Es este palito.

ADRÍAN. ¿Por qué le llamáis bombilla a un palo?

MARCELA. ¿Por qué me preguntas cosas tan absurdas?

ADRÍAN. Me gusta aprender.

MARCELA. Si querés puedo enseñarte a multiplicar Adrián. Omar era muy bueno en matemáticas.

MARCELA. Omar era muy bueno en todo.

(Pausa)

MARCELA. Deberías mirar lo del crucero.

ADRÍAN. No es mala idea.

MARCELA. Durante el viaje podrías conocer a alguien.

ADRÍAN. ¿A otra argentina?

MARCELA. A otra argentina que puedas hacerle mate.

ADRÍAN. Soy ya todo un experto.

MARCELA. Lo haces realmente bien. Es una lástima que no quieras probarlo.

ADRÍAN. Desde la proa la luna se vería gigante, como más cerca, pero inalcanzable ¿Sabes?

MARCELA. ¿La luna?

ADRÍAN. Sí. Me gusta la luna.

MARCELA. ¿Quieres ser astronauta?

ADRÍAN. No boluda.

MARCELA. Adrián, el poeta astronauta de Nazaret.

ADRÍAN. No sé ni para que te cuento estas cosas.

MARCELA. Porque te gusta contármelas.

ADRÍAN. A ratos.

MARCELA. ¿Sabes? Tengo un telescopio en casa.

ADRÍAN. ¿En serio?

MARCELA. Era de mi padre. Te lo puedo prestar.

ADRÍAN. No sé cómo se usa.

MARCELA. Yo tampoco, pero no creo que sea complicado.

ADRÍAN. Ya, pero no sé/

MARCELA. Siempre podés ver un tutorial en el Youtube.

ADRÍAN. Seguro que es panchito, os encanta hacer tutoriales.

MARCELA. Porque somos muy buenos explicando las cosas Adrián. Te lo presto. Pero no lo rompas.

ADRÍAN. Gracias.

MARCELA. Te lo podés llevar en el crucero si querés.

ADRÍAN. No sé si voy a ir Marcela.

MARCELA. ¿A dónde te gustaría ir?

ADRÍAN. Me da mucha pereza.

MARCELA. Tiene que haber algún sitio que te apetezca o que hayas querido ir. ¿Hay alguno?

ADRÍAN. Mónaco.

MARCELA. ¿Mónaco? ¿Porque Mónaco?

ADRÍAN. Por la Formula 1.

MARCELA. Lo tendría que haber imaginado.

ADRÍAN. Siempre quisimos ir Omar y yo, pero nunca lo hicimos.

MARCELA. Dale, a él le encantaría que fueras.

ADRÍAN. Ya, pero ahora no tiene mucho sentido.

MARCELA. Adrián/

ADRÍAN. Un día, cuando las cosas iban bien. Fui a casa de mis padres, a ver a Omar.

MARCELA . Si.

ADRÍAN. A darle una sorpresa. Él estaba en la cocina estudiando. No saps el que he aconseguit?

OMAR. Qué?

ADRÍAN. Endevina.

OMAR. Va tio, no em toques els collons queestic d'exàmens i no tinc temps per a històries.

ADRÍAN. Endevina qui va a vore el Gran Premio d'Europa en tribuna, amb accés VIP i Càtering. Les sessions d'entrenaments i la carrera.

OMAR. Qui? El teu jefe? Miguelo? Qui? No.

ADRÍAN. Sí.

OMAR. No. Ho dius seriosament? No m'ho puc creure. No m'estaràs prenent el pèl veritat? M'estàs dient que vaig a vore córrer als més grans, ací a València?

ADRÍAN. Amb la Fórmula 1 no es juga germanet.

OMAR. Òstia tio, eres el més gran, no, eres enorme, però quin tros de germà que tinc, açò és el millor que ens ha passat des que ens regalaren l'Escalètric.

ADRÍAN. Alonso, Vettel, Barrichello, tots passant per davant nostre, la carrera del segle i el calvo de Telecinco també.

OMAR. No m'ho puc creure.

ADRÍAN. Bé, doncs ja saps, aplica't i treu bona nota, que com te la carregues li regale el teu passe a Miguelo.

OMAR. Ni de conya. Eixa entrada té el meu nom i sóc capaç d'anar amb l'uniforme d'infermer si és precís. Com ho has aconseguit?

ADRÍAN. Pagant Omar.. He vist totes les obres, des del primer dia. Tram a tram, tots els dies quan anava al port. No he pogut resistir-me. Hi havia d'estar allí el dia que els motors es posaren en marxa per primera vegada. I tu també.

OMAR. Però t'hauran costat caríssimes.

ADRÍAN. Per això no et preocupes, *València està en el mapa*. No ens va a faltar de res.

OMAR. Li ho has dit al papà?

ADRÍAN. Ni de conya, ja s'enterarà. Si ja es queixa del circuit i encara no ha començat res. Quan s'entere que tenim entrades per anar al gran premi, a mi em deixa de parlar i a tu et fa fóra de casa.

OMAR. Està molt cabut amb l'assumpte. Diu que ho acabarem pagant entre tots, i ja vorem com.

ADRÍAN. No li faces cas, s'està fent major.

OMAR. La Formula 1 en tribuna, quina pasada.

(Pausa)

OMAR. L'altre dia em va dir que quan acabe la carrera i tinga un treball estable em deixa la casa i se'n va al poble.

ADRÍAN. Al poble? I et deixa la casa?

OMAR. Bé, tu tens la teua, no? No sé.

ADRIÁN. No, si em sembla molt bé.

OMAR. De tota manera acabe primer la carrera i després ja vorem, no?

ADRIÁN. Això, estudia. I ja vorem.

ADRÍAN. Fue brutal, aunque Alonso no acabó la carrera.

MARCELA. ¿Quién ganó?

ADRÍAN. Felipe Massa.

MARCELA. Deberías ir a Mónaco, por tu hermano.

ADRÍAN. Y tú me deberías llevar a Argentina.

MARCELA. Ya sabés que tenés que hacer.

Adrián coge el mate y bebe.

MARCELA. ¡No, no, no! ¡No lo puedo creer! ¿Te gusta?

A Adrián no le gusta nada. MARCELA ríe a carcajadas.

MARCELA. ¿Estás bien?

ADRÍAN. Qué asco Marcela, esto esta asqueroso.

MARCELA. ¿Pero qué dices?

ADRÍAN. Horrible Marcela, horrible.

MARCELA. Los niños en Argentina lo beben Adrián, no es para tanto.

ADRÍAN. ¿Los niños lo beben? ¿Me estás diciendo que los niños beben esto?

MARCELA. Claro, desde chiquitos.

ADRÍAN. Marcela esto esta agrio, está muy agrio y quema, quema como su puta madre.

MARCELA. ¡Claro!

ADRÍAN. ¡No le podéis dar esto a los niños!

MARCELA. ¡Uy! ¿Por qué?

ADRÍAN. Porque esta esto, y el siguiente paso es la

combustión ¿Me entiendes?

MARCELA. Sos tan pelotudo.

ADRÍAN. Te estoy hablando muy en serio.

MARCELA. Ya, lo peor de todo es que me estás hablando en serio.

ADRÍAN. Mira, voy a tener que ir a Argentina y voy a tener que salvar a todos los niños del país. A todos.

Marcela y Adrián ríen, se lo pasan bien juntos.

ADRÍAN. ¿Hace cuanto no vas?

MARCELA. ¿A Argentina?

(Pausa)

MARCELA. Un tiempo.

(Pausa)

ADRÍAN. ¿Puedo preguntarte porque?

(Pausa)

MARCELA. Claro.

(Pausa)

ADRÍAN. ¿Por qué?

MARCELA. Porque. Bueno. Después de la enfermedad. Es difícil ir.

ADRÍAN. ¿Necesitas ayuda? ¿Quieres que te ayude? Puedo ayudarte ¿Vale? Te llevo yo las maletas y/

MARCELA. Tendrías que volar en avión Adrián.

ADRÍAN. Mejor si vamos en crucero ¿No? O vamos en avión ¿Eh? Me tomo una pastilla de las tuyas y listo. Caigo redondo.

MARCELA. Te lo agradezco mucho Adrián pero no hace falta.

ADRÍAN. Tendrás muchas ganas de ver a los tuyos ¿No? Quiero decir. ¿Por qué nunca los he visto? Suelen venir a verte ¿Verdad?

MARCELA. Por momentos me recordás tanto a tu hermano.

(Pausa)

MARCELA. Sí, los veo.
Hacemos Skype.
A veces.
Pero no sé.
Hacemos Skype.

...

¿Mamá?

¿Mamá me ves bien?

Si yo te veo bien.

¿Mamá?

¡Hola!

¿Cómo están por allá?

¿Sí?

Me alegro mucho.

Yo bien.

Sí muy bien.

Hace un día maravilloso.

Acá es verano ya.

¿No me digas?

¿Se casa Alberto?

¡Qué bueno!

Claro que iré mamá.

¿Cuándo es?

Bueno todavía queda mucho tiempo.

Sí mamá.

Pues claro que voy a ir se casa mi hermano. Qué alegría.

¿Hoy?

Pues hoy aprovecharé el día. Iré a pasear a la

playa, a tomar el Sol.

No, yo sola.

No me hace falta nadie para ir a la playa mamá.

No mamá no tengo novio.

Pero tengo amigos.

¡Claro!

Tengo muchos amigos.

¿El trabajo?

Bien, los niños son estupendos.

Hay alguno que otro que a veces me saca de quicio.
Pero por lo general se portan bien en clase ¿Cómo está el papá?

¿Y la pequeña?

Qué bueno.

Ya, yo también tengo muchas ganas de verla.

Alberto estará en una nube ¿No? La pelotuda de Paula creo que no sabe donde se mete. No sabe con quién se casa.

Que sí mamá.

Que sí que voy a mirar vuelos para ir allá.

¡No, no, no! No necesito dinero.

Tranquila que todo va bien.

Mamá

Te tengo que dejar.

Sí, he quedado con unos compañeros del trabajo, vamos a salir a correr y después me iré a la playa.

Vale ya hablamos.

Yo también te quiero mucho mamá.

Chao.

Chao un beso para todos.

Chao.

ADRÍAN. No encuentro el telescopio Marcela.

MARCELA. Tiene que estar Adrián los telescopios no tienen piernas.

ADRÍAN. No lo encuentro.

MARCELA. ¿Cómo va la cena?

ADRÍAN. Creo que le falta todavía un poco.

MARCELA. ¿Puedo probar?

ADRÍAN. Claro, toma.

MARCELA. Está bueno, pero todavía le falta un poquito.

ADRÍAN. Sí, un rato.

MARCELA. Adrián.

ADRÍAN. Dime.

(Pausa)

MARCELA. ¿Qué vas a hacer en Nochebuena?

ADRÍAN. ¿Nochebuena?

MARCELA. Sí.

ADRÍAN. No sé, aún falta mucho para Nochebuena. Falta bastante de hecho.

MARCELA. Ya, pero era por saber si tenías plan.

ADRÍAN. Iré a casa de mis padres, imagino. Como siempre.

MARCELA. Vale.

(Pausa)

ADRÍAN. ¿Te quieres venir? O prefieres/

MARCELA. ¡No, no, no! Lo decía por si hacías algo.

ADRÍAN. Sí, siempre íbamos, bueno quiero decir que siempre voy a casa de mis padres, al pueblo. En serio, te puedes venir ¿Eh? No hay problema.

MARCELA. Gracias/

ADRÍAN. O me quedo contigo. Me quedo contigo y hacemos la cena, compro vino.

MARCELA. No puedo tomar vino.

ADRÍAN. Pues tomamos mate.

(Pausa)

MARCELA. Te lo agradezco mucho Adrián, pero no pasa nada.

ADRÍAN. Bueno ya veremos que hacemos ¿Vale? Queda muchísimo para Nochebuena.

MARCELA. Re, queda muchísimo.

ADRÍAN. Una vez en Nochebuena. No, no... Mienta era la Noche de Reyes. Bueno Omar tenía diez años.

MARCELA. Me encanta cuando me hablas de tu hermano.

ADRÍAN. Y mis padres les regalaron el scalestrik.

MARCELA. ¿En serio? ¿Fue un regalo de tus papás? Qué lindo.

ADRÍAN. Se lo regalaron a él. Pero era de los dos. Bueno, a veces parecía que era más mío que suyo. Total que el chaval. Buah lo tenías que haber conocido cuando era pequeño.

OMAR estaba ahí en el comedor, con todo el scalestrik montado. No nos llevábamos especialmente bien por aquella época, claro le sacaba diez años. Pero no sé, creo que ese fue el punto, creo que ese regalo fue el punto de conexión entre los dos. A mí me encantaba la Formula 1 y creo que se lo pegue.

OMAR. Adrián, Adrián mira, mira que m'han portat els reis!

ADRÍAN. Buah! Com mola Omar.

OMAR. Mola moltíssim.

ADRÍAN. Havies demanat un Escalèxtric als reis?

OMAR. Sí! I me l'han portat. M'he portat molt bé, saps?

ADRÍAN. Has tret molt bones notes.

OMAR. He tret un deu en plàstica i un altre en coneixement del medi. Vols jugar amb mi?

ADRÍAN. Clar!

OMAR. Qui vols ser?

ADRÍAN. Qui vols ser tú?

OMAR. Jo sóc Michael Schumacher.

ADRÍAN. Bé. Doncs jo sóc l'altre.

OMAR. Però has de ser algú.

ADRÍAN. Sóc Adrián.

OMAR. No, això no val. Has de ser algun pilot de Fórmula 1.

ADRÍAN. No puc ser Rossi?

OMAR. No, perquè son cotxes Adrián, son cotxes, no son motos, i Rossi sols sap conduir motos.

ADRÍAN. Val, doncs/

OMAR. Vinga que vull jugar ja.

ADRÍAN. Que sí/

OMAR. No és tan complicat.

ADRÍAN. Seré Fernando Alonso

OMAR. Ah no, això no val.

ADRÍAN. Per que?

OMAR. Perquè Fernando Alonso també sóc jo.

ADRÍAN. No pots ser dos pilots alhora.

OMAR. Sí que puc ser dos pilots alhora, perquè quan Schumacher entra a la parada de boxes necessita descansar, aleshores es canvia per Fernando Alonso.

ADRÍAN. Omar quan els pilots entren als boxes no es canvien per altres pilots.

OMAR. Ja, ja ho sé. Canvien les rodes, posen gasolina/

ADRÍAN. Aleshores?

OMAR. Doncs a mi m'agradaria que també feren canvi de pilot, com en altres esports, com al bàsquet o al futbol. Va, vols jugar o no?

ADRÍAN. Bé, em demane Ayrton Senna.

OMAR. Qui és eixe?

ADRÍAN. Un pilot molt bo.

OMAR. Bé, estàs preparat?

ADRÍAN. Preparat.

OMAR. Va, jo també.

¡Va a començar el gran premio!

Schumacher defiende la pole, también defiende el título.

Senna sale por detrás de Michael ¡Máxima tensión!

Arranca el gran premio

Han salido bien ambos pilotos.

Senna consigue adelantar a Michael.

¡Problemas en Ferrari!

¡Schumacher intenta acercarse pero es demasiado lento!

¡El público pide a gritos a Fernando Alonso!

¡FER-NAN-DO! ¡FER-NAN-DO! ¡FER-NAN-DO!
¡FER-NAN-DO!

Michael Schumacher tiene que parar en boxes.

Senna también lo hace.

Cambio de pilotos.

Alonso entra por Schumacher.

Pero Schumacher tiene problemas para salir del coche.

¡VAMOS SCHUMI SAL!

¡Fernando Alonso ya es el dueño del vehículo!
¡Es el dueño de la pista!
¡MAGIC ALONSO!
¡Salen Senna y Fernando a toda velocidad!
¡Ataca Fernando!
¡Senna va al límite!
¡Hay que buscar tranquilidad que la pista está muy arriesgada!
¡ATENCIÓN A FERNANDO PASANDOLOS A TODOS!
¡BUAH!
¡VAYA ADELANTAMIENTO!
El coche de Senna está parado.
¡Senna ha roto el motor!
¡Repito Senna ha roto el motor!
¡FERNANDO ALONSO Y MICHAEL SCHUMACHER CAMPEONES DEL MUNDO!
¡CAMPEONES DEL MUNDO!
¡Y NO ME LO PUEDO CREER!
¡NO ME LO PUEDO CREER!

ADRÍAN. Lo echo de menos.
Echo de menos a mi hermano.
Lo echo mucho de menos, Marcela.
No me lo puedo creer.
Ha pasado un año y todavía no me lo puedo creer.
¿Por qué?
Porque él Marcela.
Porque tuvo que coger el coche para ir a por alguna de tus mierdas.
OMAR. ¡Adrián!

ADRÍAN. Era tu asistente social ¿Sabes?
Tu asistente.
No tu puto chofer.

OMAR. ¡Adrián!

ADRÍAN. ¿Por qué tuvo que coger el coche esa noche Marcela?

OMAR. Tío, estic fent el desdejuni!

MARCELA. ¿Me estas jodiendo Adrián? ¿En serio?

OMAR. Adrián hi ha algú que et vol conèixer.

MARCELA. ¿En serio me estas preguntando esto?

ADRÍAN. ¡Sí! ¡Te lo estoy preguntando!
¡Te lo estoy preguntando a ti!
Era mi hermano ¿Sabes?
¡Mi único hermano!

OMAR. Nos gusta el *Scalextric*.

MARCELA. ¡Yo no tengo la culpa de que se estampara con el coche hijo de puta!

ADRÍAN. ¡Pues igual sí, igual sí que la tienes Marcela!

MARCELA. Yo no tengo la culpa de que le gusten los cochecitos, de que le gustase conducir rápido como los estúpidos suicidas al volante que tanto idolatran. Igual la culpa es tuya por meterlo en ese estúpido deporte.

OMAR. Éramos los favoritos.

ADRÍAN. Vaya gilipollez más grande. Te crees muy lista, crees que lo sabes absolutamente todo ¿Pues sabes qué? ¿Sabes qué?

OMAR. Escolta, pregunta-li per mi.

ADRÍAN. Que no sabes nada. Te vas a morir mañana y siempre estas con esa puta sonrisa en la cara ¿De qué coño vas Marcela?

OMAR. Paroxetina

ADRIÁN. ¿Qué cojones haces aquí?

OMAR. Pridopidina

ADRIÁN. ¿Me lo puedes responder? Sino hubieses aparecido nada de esto hubiese pasado. Nos habíamos ido a Monaco/

MARCELA. No te hubieras ido a ningún sitio porque no tienes ganas de vivir martir de mierda.

OMAR. Encallado, el término exacto es encallado.

ADRIÁN. ¡Pues no! ¡No tengo ganas!

MARCELA. ¿Te crees que sos la única persona en el mundo que echaron del trabajo?

OMAR. Vés a l'esmorzar.

MARCELA. Yo tuve que buscarme la vida y fijate llegue acá, porque allá no tenía lo que deseaba tener. El deseo Adrián, el deseo es una parte fundamental de la vida que nunca vas a llegar a conocer porque eres un cobarde.

OMAR. ¿Alguna vez te has enamorado de alguien?

ADRIÁN. ¿Por eso te viniste a este barrio? A un barrio marítimo sin mar, sin playa.

OMAR. ¿Aquí, en Valencia?

ADRIÁN. Entre nosotros y el mar hay calles de hormigón, grúas, depósitos de gasoil y contenedores. Antes habían balnearios y arena. El puerto nos quitó la vida y nos la dio. Para volver a quitárnosla ahora. A los nietos de los labradores que dejaron sin huerta y de los pescadores a los que le quitaron la playa. Y tú, de todos los lugares del mundo decides venirte aquí, ¿Por qué? Es lo primero que quise preguntarte el día que nos conocimos. ¿Qué coño haces aquí?

MARCELA. ¡Huir! Huir de mí misma. Huir de todo. De la enfermedad, de la familia, de los amigos, de cualquiera que me recordara bien, de pie y bailando.

OMAR. ¿Qué música bailábamos?

MARCELA. Pero llegué acá y me quede varada, encallada como vos, como tu hermano decía que

estabas, sin poder moverme ya. Pero ya no puedo bajar a comprar, ni lavarme.

OMAR. ¿Qué champú quieres que te ponga hoy?

MARCELA. Y perdí la cabeza. Llevo preparándome toda la vida para morir y voy a vivir hasta el último momento con todo lo que tengo.

OMAR. ¿Conmigo?

MARCELA. Porque tengo ganas de vivir y te tengo a vos y el recuerdo de todas las cosas maravillosas que viví y que leí... y vivo por los que ya no pueden hacerlo. Por los que no quieren seguir viviendo como tú, que te pasas la vida mirando por el balcón esperando no sé qué.

OMAR. Adrián, voy a tener que ir a una librería.

MARCELA. Porque soy necesaria, aún tengo cosas que hacer, no solo me queda esperar. Cuando abro las ventanas, entra un olor a petróleo, pero bajo ese aroma, de una manera muy sutil se encuentra el mar, y eso me hace recordar cada mañana, que bajo la mugre de esta vida se encuentra la paz y la libertad de uno mismo. Quiero seguir luchando por lo que realmente vale la pena.

OMAR. No sé si me he enamorado alguna vez.

MARCELA. Quiero vivir hoy, quiero querer hoy, amar hoy, reír y sonreír hoy, no me importa el mañana ni mucho menos el ayer. El pasado me marchita, me duele. Y el mañana no existe. Quiero vivir hoy y que no importe nada más. Vine para no volver a casa nunca más. No voy a perder el tiempo buscando culpables ni esperando que la luna me responda, ¿Qué buscás en cielo? ¿Qué es lo que miras?

ADRIÁN. A mi hermano. Miro a la luna y busco a mi hermano.

OMAR. Alonso coge el rebufo del *Ferrari*.

ADRIÁN. Mi vida era el puerto. Crecí preparándome para trabajar allí, nadie me dijo nunca que podía fallar, que se podía acabar. Aún no lo entiendo. Me dejé caer y el único que estaba abajo para recogerme era Omar.

OMAR. Aguanta unos metros.

ADRIAN. Cuando murió mi abuelo salía al balcón para ver si lo veía en el cielo. Desde hace un año salgo todas las noches a mirar. No veo nada, ni estrellas. Con tanta luz en el puerto no se ve nada. Solo la luna, a veces. La luna de Valencia, la puta luna de Valencia.

OMAR. Unos metros más que Schumacher.

ADRIAN. Estoy muy enfadado, nada tiene sentido. No le tocaba a él. Siempre me adelantó en todo, incluso en morir.

OMAR. Unos metros más que Schumacher antes de tirarse a la curva, y/

ADRIAN. Esperaba poder devolverle algún día todo lo que estaba haciendo por mí. Ya no puedo y esa sensación es/

OMAR. Y lo adelanta.

ADRIAN. ¿Por qué todo está en contra mía?

OMAR. Lo adelanta.

ADRIAN. Algunas noches voy al puerto, me cuelo y camino entre los contenedores. Cierro los ojos y respiro muy fuerte, hasta que el salitre me cierra la garganta y no puedo seguir, ese sabor a sal y petróleo en la boca es/

OMAR. La curva prohibida.

ADRIAN. Me gusta la luz de las farolas, naranja. Le da a todo un aspecto de foto antigua, es mi mundo. Lo echo mucho de menos.

OMAR. La 130R.

ADRIAN. La mañana que lo enterramos, al despertarme no abrí los ojos enseguida y deseé con todas mis fuerzas que todo fuera una pesadilla, que solo hubiera pasado en mi cabeza.

OMAR. No solo ha sido un gran adelantamiento.

ADRIAN. Te lo juro. Es verdad que lo último que se pierde es la esperanza.

OMAR. Ha sido una maniobra simbólica.

ADRIAN. Hasta límites que no te esperas.

OMAR. El campeón más joven de la historia.

ADRIAN. Salgo todas las noches al balcón a buscar a mi hermano junto a la luna, la luna de Valencia.

OMAR. Superando al mejor piloto de todos los tiempos.

ADRIAN. Pero nunca hay suerte.

(Pausa)

MARCELA: Armá el telescopio de mi papa y lo buscamos.

OMAR. No vas a estar sol, vas a estar amb tots els altres.

ADRÍAN. ¿Sabes porque vengo a estar contigo?

MARCELA. ¿Tienes hambre?

ADRÍAN. Marcela/

MARCELA. ¿Qué?

(OMAR, ADRÍAN y MARCELA cenan alrededor de la cocina, suena un bolero).

FIN

GUADALUPE SÁEZ



Guadalupe Sáez Moreno (Alicante, 1981), autora y guionista.

Licenciada en Ciencias de la Información, Master en guion de televisión y formada con los dramaturgos Eusebio Calonge, Juan Cavestany, Patricia Pardo, Xavier Puchades, Paco Zarzoso y Enzo Cromann. En 2010 funda la compañía Lupa teatre (Ahora La familia política) con la que estrena los textos Para que no te me olvides, Se'ns està quedant cos de postguerra y L'alegria està dins. Además, ha escrito textos para diferentes compañías como Cul Kombat, Hijos de Verónica, Alexandria o Escena Erasmus. Sus textos han sido publicados por Alupa Editorial (L'alegria està ací dins, El teatre ací i ara), Petit editor (Hijos de Verónica), revista Red Escénica (Mi madre y yo) o Revista Estreno (Los peores huracanes siempre tienen nombre de mujer). Como guionista ha participado en diferentes programas y series de TVE, IB3, Canal 9 y A punt. Ha trabajado y trabaja también como pedagoga en diferentes centros de enseñanzas artísticas.